*XI Jornadas Jóvenes Investigadorxs*

*Instituto de Investigaciones Gino Germani*

*26, 27 y 28 de octubre de 2022*

***Un acercamiento a la articulación entre discurso, política y ethos en la configuración de las identidades sociales.***

Emmanuel A. Perez Zamora (UNR / CONICET – CIM)

[emmanuel.perez.zamora@gmail.com](mailto:emmanuel.perez.zamora@gmail.com)

Licenciado en Antropología – Doctorando en Comunicación social.

Francisco J. Preiti (UNR / CIT – UNRaf – CONICET)

[franciscojpreiti@hotmail.com](mailto:franciscojpreiti@hotmail.com)

Licenciado en Antropología – Doctorando en Humanidades y Artes: mención en Antropología.

**Eje 5. POLÍTICA, IDEOLOGÍA Y DISCURSO**

**Introducción:**

La presente ponencia es elaborada de forma colectiva y se enmarca en torno de dos proyectos de investigación doctoral, si bien orientados a distintos temas, afines respecto de las perspectivas teórico-metodológicas convocadas para cada investigación y es justamente ello lo que se propone trabajar aquí. Ambos participantes de la ponencia, docentes del Departamento de Etnolingüística de la Universidad Nacional de Rosario y becarios del CONICET (2020 - 2025), nos hemos visto interpelados por las temáticas expresadas en el Eje 5 “Política, Ideología y discurso” de las XI Jornadas Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, ya que la propuesta se vincula estrechamente a nuestras inquietudes investigativas en curso. Como objetivo de la presente ponencia, consideramos de interés debatir conceptualmente en torno del abordaje discursivo y social de nuestros temas de investigación o campos de aplicación que denominaremos “casos”, problematizando teórica y metodológicamente las formas de abordar los universos de estudio y las herramientas empleadas para los análisis. Los casos por examinar son:

Por un lado, interesa revisar conceptualizaciones teóricas y metodológicas de la teoría social y el análisis del discurso para *el análisis de la construcción de imaginarios socioambientales en la Ciudad de Rosario, a partir de la presencia del fuego en islas del Delta paranaense a partir del año 2020 hasta la actualidad*. Por el otro, analizamos la operatividad y aplicación del concepto de ethos discursivo en el caso de *“La Argentina que soñamos: análisis de la configuración de la identidad y de la hegemonía en la discursividad político-digital de Cambiemos durante el período de gobierno 2015-2019”*. Actualmente, estos proyectos se encuentran en curso y están inscriptos dentro de investigaciones doctorales financiadas por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Por consiguiente, esta ponencia se estructura del siguiente modo: en primer lugar, abordamos la noción de discurso como vía de acceso a la construcción identitaria. En segundo lugar, explicitamos el posicionamiento de los principales conceptos teóricos. En tercer lugar, damos cuenta de las metodologías y técnicas de investigación que estructuran ambos casos. En cuarto lugar, analizamos la aplicación de los conceptos de discurso, política y ethos en los dos casos de investigación. Por último, elaboramos una serie de reflexiones en torno de los trabajos realizados.

**El abordaje discursivo como acceso interpretativo de la construcción de la identidad social.**

¿Qué fenómeno social no se nos presenta como tal sino es a través de discursos? ¿Qué realidad hay más allá del discurso y la lengua? ¿Cuánto de real tiene el referente de un signo y cuánto de cultura? Estas preguntas, lejos de poder ser desentrañadas de manera unívoca nos convocan a ponderar a los discursos como un insumo fundamental para el abordaje de las realidades sociales. Sean discursos públicos, entrevistas, imágenes, noticias, pancartas, encuestas, estadísticas, experimentos de laboratorio, restos arqueológicos, etc. todo ello es puesto en palabras, es “traducido”, para su transmisión social, y en ese proceso se recrea el mundo. En este sentido, adscribimos a que el discurso *“se concibe como el conjunto de actos significativos que hablan el mundo a través de la instancia misma de su transmisión''* (Charaudeau, 1988)*.* El discurso es una práctica social y la enunciación un acto polifónico (Bajtín, 1979) que está delimitado por un lugar social, un momento histórico, un sujeto que lo encarna, que se presenta y habla (podemos identificar esta situación mediante el análisis del *ethos* por ejemplo, volveremos sobre esta cuestión en breve) y un lugar de destino, también social. Asimismo, es importante recordar que todo acto enunciativo, y todo texto, se encuentra orientado por cauces psico socio culturales, por ello podemos decir que no hay una “palabra adánica” (Bakjtin, 1979) sino más bien, todo discurso se funda en otros anteriores y se proyecta en discursos futuros, insertándose así en una cadena significante de semiosis infinita (Verón, 1993).

Por otro lado, es pertinente recordar una clásica conceptualización de discurso social realizada por Angenot:

“Todo lo que se dice, todo lo que se escribe en un estado de sociedad dado. Todo lo que se narra y argumenta… O, sobre todo, las reglas discursivas y tópicas que organizan todo esto sin jamás enunciarse ellas mismas. El conjunto - no necesariamente sistémico sino más bien antagónico - de lo decible, de los discursos instituidos y de los temas provistos de aceptabilidad y de capacidad de migración / mutación en un momento histórico de una sociedad dada” (Angenot, 1984, p. 3 en Arán y Barei, 2009, p. 79 - 80).

Desde el punto de vista al que adscribimos aquí, parte de la tradición francesa del análisis del discurso entre otras influencias, las “reglas discursivas y las tópicas” exceden la voluntariedad del sujeto, quien no es más que un lugar de tránsito del sentido; las reglas inconscientes, epocales, culturales, más bien “hablan a los sujetos”. Esto implica considerar la ideología o formaciones ideológicas (Pecheux, 1984), como aquello que marca los límites de lo decible, lo pensable, lo pertinente en una época determinada.

Por ello, es que los lugares comunes de enunciación se presentan para nosotros como síntomas, huellas o indicios a través de los cuales podemos examinar, mediante una actitud interpretativa (y no de develación de verdades) la compleja trama de relaciones sociales que componen la cultura (Valdettaro, 2015).

**Principales conceptos teóricos**

En este apartado vamos a trabajar sobre la construcción de identidades sociales componiendo esta categoría macro en base a tres vectores: lo político; el ethos y el discurso polémico. Vale aclarar que este camino metodológico no agota de ninguna manera el abordaje de las identidades sociales, sino más bien se erige como una propuesta específica para el conjunto de los análisis que se vienen llevando a cabo por los autores de la presente ponencia.

**Lo político**

Partimos de conceptualizar “lo político” porque creemos que es una dimensión teórica y social fundamental para pensar la construcción de identidades sociales, objeto central del presente trabajo. Ubicar, identificar lo político en un fenómeno implica preguntarse por las identidades que *se presentan* en él. Así es que partimos de concebir lo político como aquella instancia en donde es posible percibir la presentación de identidades colectivas y la puesta en litigio de una cuestión de interés público. Si una aproximación fundacional a entender lo político tuvo que ver con los procesos de asociación y disociación (Carl Schmidt), hoy podemos entender este concepto a la luz de los conflictos en las democracias actuales. Adscribimos a la postulación de Rancière (2000) en torno de lo político en tanto el autor propone una valoración de la palabra en un contexto social determinado como condición de una irrupción de lo político, es decir como condición de exceder la “mera administración” de un asunto. Para el autor, no somos otra cosa que *“…seres que inscriben en palabras un destino colectivo”* (Ídem. p. 38). Así, lo político, a diferencia del *orden policial* (la mera administración) que se ubica en sus antípodas conceptuales, tiene que ver con el establecimiento de un plano de igualdad entre las partes en un momento determinado y ante eventos particulares. Este plano de igualdad, (que podemos interpretar como la *verificación* de la igualdad, ya que, en un plano filosófico y jurídico, la igualdad se presenta más como una condición humana universal y no como un estadio superior o latente) se evidencia a través de la toma de la palabra en una *querella* social. En tal “toma de la palabra” se explicita un posicionamiento respecto del conjunto y se presentan partes que antes no contaban como tales, se presenta un campo de la experiencia que no era visto como tal. En este sentido, las partes no preexisten al conflicto, sino más bien, se fundan en él (Rancière, 2000). La conceptualización propuesta traza un puente entre lo político y la consolidación de identidades sociales (y por lo tanto colectivas) y por ello nos resulta la primera noción teórica a considerar:

“Hay política porque el logos nunca es meramente la palabra, porque siempre es indisolublemente la cuenta en que se tiene esa palabra: la cuenta por la cual una emisión sonora es entendida como palabra, apta para enunciar lo justo, mientras que otra sólo se percibe como ruido que señala placer o dolor, aceptación o revuelta” (Rancière, 2000, p. 37).

Entonces, de la *phoné* al *logos*, del ruido a la palabra se abre la instancia de lo político. El esfuerzo, mediante la cooperación social que supone la irrupción de lo político, es decir, la toma de la palabra en una arena pública en función de reclamar, defender o impugnar prácticas, valores, instituciones, visiones del mundo o en definitiva un orden contingente de las cosas, supone, no sólo la articulación de identidades que se debaten poderes entre sí, sino también la explicitación de una tensión fundamental entre ellas. En este sentido, entendemos que las visiones conciliatorias, consensualistas o armonicistas del litigio democrático (visiones ampliamente difundidas tanto en las ciencias como en la gestión efectiva de los gobiernos) pecan en desconocer tal tensión fundacional de lo político. En este sentido, coincidimos en que los antagonismos constitutivos del orden social (Mouffe, 2015) emergen en las contiendas públicas a través de la enunciación de identidades que entran en discordia, que elaboran una *contienda*. De este modo, lo político, las identidades sociales y la dimensión de lo antagónico, del nosotros / ellos, de *lo polémico* (Amossy, 2016; 2017) se erigen como aspectos o caras de un mismo prisma, que podríamos decir, es el “orden” social, el *statu quo,* como dijimos, un orden contingente cuyos acuerdos son siempre disputables. Incluso, para autores como Rancière y aquellos pioneros de la Escuela Francesa del análisis del discurso, los acuerdos que cimientan el orden social han quedado sedimentados en la historia y en la lengua. Por lo tanto, una revisión de aquello que es dicho y percibido como real, pertinente, sensato u obvio en un momento histórico determinado, aquellos los *lugares comunes* del ser y del decir, de la doxa y la episteme, suponen una superficialidad discursiva opaca para los hablantes y por ello ideológica (Pecheux, 1984).

**Ethos**

La categoría de *ethos* ha sido profusamente trabajada e historizada en la tradición del análisis del discurso. Incluso podríamos decir que actualmente es una categoría central en los estudios del discurso, al menos, aquellos que se preocupan por lo político o por la configuración de identidades políticas. Formulada ya en la Grecia antigua (es Aristóteles quien acuñó el término junto a los de *pathos* y *logos* para identificar diferentes estrategias de persuasión en la conceptualización de la retórica) es una categoría de análisis del discurso que ha ido nutriéndose hasta nuestros días. La interpretación del *ethos* se presenta para nosotros, como un modo de identificar los rasgos argumentativos y persuasivos mediante los cuales se presenta el orador, locutor o escritor ante una audiencia presente o imaginaria. Es el conjunto de estrategias conscientes e inconscientes mediante las cuales, quien habla, se construye a sí mismo valiéndose de patrones culturales, reglas lingüísticas, formas y estilos de enunciación en función de un objetivo particular, que en general se asocia a generar un efecto o a movilizar en algún sentido a otro. Desde el enfoque polifónico-argumentativo, Ducrot (1984) conceptualiza el *ethos* como aquello que se muestra en el acto de enunciación ya que “está ligado a L, el hablante en tanto tal: en tanto que es él el origen de la enunciación que se ve dotada de ciertos caracteres y que, como una consecuencia, vuelven esta enunciación ya sea aceptable o reprobable” (1984, p.201). Para Maingueneau (2002, 2010) la noción de *ethos* moviliza la afectividad del destinatario y se encuentra íntimamente ligada a los tres niveles de la escena de enunciación (escena englobante, escena genérica, escenografía):

“El ethos implica así una póliza tácita del cuerpo aprehendida a través de un comportamiento global. Carácter y corporalidad del garante se apoyan entonces en un conjunto difuso de representaciones sociales valorizadas o desvalorizadas, sobre las cuales se apoya la enunciación y que a su vez contribuye a transformar o a consolidar. Estos estereotipos culturales circulan en los más diversos registros de la producción semiótica de una colectividad: libros de moral, literatura, pintura, escultura, cine, publicidad, etc.” (Maingueneau, 1996, p. 81).

Amossy (1999, 2018) introduce las categorías de “estereotipo” y “campo” en la noción de *ethos* lo que nos permite tener en cuenta no sólo la posición sociopolítica y el estatus del locutor en tanto *ethos previo*, sino también el modo en que el “yo” se extiende y se amplía en un “nosotros” para proporcionar una imagen de grupo que da lugar a la construcción de un *ethos colectivo*. Como bien señala Amossy (2018), el *ethos* “muestra la forma en que el sujeto hablante construye su identidad integrándose en un espacio estructurado que le asigna su lugar y su rol” (2018, p.54).

**Discurso polémico**

En sintonía con la concepción que planteamos aquí respecto de lo político, hemos optado por incorporar a nuestros abordajes, la propuesta de Amossy (2016, 2017): la identificación del discurso polémico. ¿Por qué decimos que el discurso polémico entabla una relación de contigüidad con lo político?

Creemos que lo que Amossy caracteriza como discurso polémico, con su desenvolvimiento de actantes y funciones sociales (Proponentes, Oponentes y Audiencia) responde de manera análoga a lo que puede caracterizarse en el análisis del discurso político como la construcción de destinatarios (Verón, 1987). Con ello, percibimos que lo interesante de este tipo de identificaciones es la relación entre la enunciación y el lugar e identidad social que se configuran en ella, es decir, la distribución discursiva y simbólica de funciones sociales al interior de un campo discursivo.

Partimos de la idea de que la *“...polémica es (...) un debate alrededor de una cuestión de actualidad de interés público, que incluye las cuestiones de la sociedad más o menos importantes en una cultura dada”* (Amossy, 2017, p. 48). De este modo, el desacuerdo adopta la forma de una confrontación discursiva en donde dos o más partes contra argumentan en tanto presentan tesis antagonistas. Vale aclarar que la situación puede ser dialógica, en tanto el otro es hablado, o dialogal si es que efectivamente se trata de una confrontación “cara a cara”. La polémica habita en el terreno de la argumentación y de la deliberación democrática, pero se ubica en uno de sus extremos en tanto señala posturas divergentes, antinómicas y de confrontación explícita. Desde esta perspectiva *“... la polémica no es un tipo de discurso (ella atraviesa los distintos tipos y géneros del discurso), sino una modalidad argumentativa”* (Amossy, 2017, p. 63).

Para la autora el discurso polémico se configura en torno a tres movimientos discursivos: la dicotomización, la polarización y la descalificación. El primer término alude a una oposición de valores en un plano conceptual (verdadero / falso; legal / ilegal; bien / mal; etc.). La polarización, en cambio, es la encarnadura de ello en un plano que involucra al cuerpo social (nosotros / ellos; izquierda / derecha; peronistas / radicales; etc.) y finalmente la *descalificación* del adversario tiene que ver con la incorporación del otro, en el discurso polémico, para su deslegitimación y descrédito. Es interesante rescatar que, para la autora, el último término mencionado puede implicar una reagrupación de los valores dicotomizados alrededor del bien y el mal en tanto valores absolutos. El descrédito marca posiciones irreconciliables y sin valoraciones intermedias.

**Sobre las metodologías y técnicas de investigación:**

Para el primer caso, valiéndonos de la propuesta de reinterpretación de la noción de formación discursiva de Maingueneau (2005) y considerando que las formaciones discursivas “corresponden a corpus que pueden contener enunciados pertenecientes a tipos y a géneros discursivos bien variados; pueden, incluso, según la voluntad del investigador, mezclar corpus de archivo y corpus construidos por la investigación (bajo la forma de test, entrevistas, cuestionarios, etc.)” (Maingueneau, 2005) hemos configurado la siguiente forma de recolección y construcción del Corpus de Análisis.

La recolección del Corpus de Análisis se realizó en dos instancias, la primera vinculada a la configuración del Corpus de Archivo de noticias y de textos que consideramos provenientes de un enunciador “ambientalista” (textos de las movilizaciones socioambientales, principalmente la cartelería) en el lapso temporal de un (1) año (año 2020). Para hablar de “discurso ambientalista” nos adscribimos al uso que Maingueneau (2005) y Orlandi, (1998) hacen del término, como una instancia secundaria en donde el Corpus ha sido tamizado preliminarmente por el investigador y se ha interpretado un conjunto de textos compartiendo un posicionamiento, a lo que nos parece interesante agregar, un interés temático y una visión de mundo. Así es que pensamos arribar a hablar del “discurso ambientalista”. Explica en este sentido, Maingueneau (2005) ejemplificando con el discurso comunista:

El “discurso comunista” es, en cambio, la diversidad de géneros discursivos (periódicos, programas electorales, panfletos, etc.) producidos por un posicionamiento determinado en el interior del campo político. Cada posicionamiento inviste ciertos géneros discursivos y no tales otros, y este investimento es un componente esencial de su identidad (Maingueneau, 2005, p. 20).

La segunda instancia, a realizarse a lo largo de los años 2021 y 2022 y que constituirá el Corpus experimental (Orlandi, 1998) está vinculada a la elaboración de entrevistas a referentes de organizaciones ambientales y activistas. Estas entrevistas están estructuradas y semi estructuradas en base a interrogantes relacionados a los usos y representaciones del territorio, el conflicto ambiental, la significación social del fuego en el ecosistema de islas y la percepción de las políticas públicas en materia de desarrollo y conservación que atañen al Delta paranaense. En ellas se pretende indagar en temas relativos a los usos y visiones históricas del territorio y al impacto de los términos acuñados recientemente tanto por medios de comunicación y políticos como por ONG’s ambientalistas y organizaciones sociales. Algunos de los términos que indagamos en las entrevistas son, “ecocidio”; “humedal”; “conservación de la naturaleza”, “biodiversidad”, “desarrollo sostenible”, “bienes comunes”, “Ley de Humedales”, etc.

Sobre el Corpus caracterizado como de “archivo” (noticias, cartelería de movilizaciones, podcasts) y “experimental” (entrevistas a referentes ambientalistas y políticos, asambleas y cadenas de oradores en movilizaciones) aplicamos diversas técnicas de análisis del discurso como así también realizamos abordajes antropológicos, vinculados fundamentalmente a la reconstrucción de visiones de mundo de los actores ambientalistas y la construcción simbólica del territorio que elaboran.

El segundo caso, si bien busca dar cuenta de la operatividad y la aplicación del concepto de ethos discursivo, se desprende de un proyecto en curso de carácter más amplio que llevamos a cabo a través del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). En relación con lo anterior, la investigación tiene como objetivo general el análisis de la configuración de la identidad y la hegemonía en la discursividad político-digital de Cambiemos durante el período 2015-2019[[1]](https://d.docs.live.net/02bddd8d59d9252c/Escritorio/Perez%20Zamora.%20Art%C3%ADculo%20Revista%20Argentina%20de%20Ciencia%20Pol%C3%ADtica%20Nro.%2029%20CON%20CORRECCIONES%20GOOGLE%20DOCS.docx#_ftn1). En este sentido, el abordaje metodológico que adoptamos es cualitativo y parte de un análisis discursivo del total de discursos políticos publicados entre el 10 de diciembre de 2015 y el 10 de diciembre de 2019. De este modo, el corpus se construye a partir de la recolección de los discursos oficiales de Mauricio Macri durante su mandato presidencial (2015-2019), los cuales se encuentran publicados en la página oficial de la Casa Rosada (Corpus 1, compuesto por 636 discursos). Sin embargo, resulta importante aclarar que nuestro análisis discurso no se centra en un estudio de los planos semióticos si no que se aboca al campo lingüístico-verbal dentro de su contexto de producción.

Ahora bien, ¿de dónde parte el objetivo de dar cuenta de la operatividad y aplicación del concepto de ethos discursivo? En sintonía con lo anterior, tomamos la definición de identidad política que brinda Aboy Carlés (2001) en tanto “…conjunto de prácticas sedimentadas, configuradoras de sentido, que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna, solidaridades estables, capaces de definir, a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción en relación con la definición de asuntos públicos” (p. 54). De este modo, tenemos en cuenta tanto la tensión entre las alteridades que compiten en la esfera pública y la tradición histórica de Cambiemos como unidad de referencia, como también los modos en que se configura la memoria discursiva a partir de los relatos sobre el pasado y de las fórmulas o consignas ya que toda identidad política “…se constituye en referencia a un sistema temporal en el que la interpretación del pasado y la construcción del futuro deseado se conjugan para dotar de sentido la acción presente” (p.68).

Nuestra investigación tiene raíz en la disciplina del análisis del discurso que entiende al analista como un profesional con la capacidad de articular e interpretar diversos saberes por lo que “…debe estar dispuesto a operar con materiales variados y a responder a problemas que pueden plantearle otros” (Narvaja de Arnoux, 2009, p.19). Esta perspectiva cualitativa se complementa con lo explicitado por Sigal y Verón (1988) ya que el interés del analista del discurso se encuentra en “…la descripción de la configuración compleja de condiciones que determinan el funcionamiento de un sistema de relaciones sociales en una situación dada” (p.13). Por lo tanto, la práctica del análisis de los discursos sociales resulta indispensable no sólo como vía de acceso a los universos simbólicos e imaginarios, sino también para identificar la estructuración discursiva de los comportamientos sociales. En este sentido, la clave para el analista del discurso radica en “…cómo selecciona las huellas, o por qué a algunas de esas huellas las considera indicios reveladores de alguna regularidad significativa o de los cuales puede inferir un origen o causa, o en términos más generales, cómo aparece el vínculo caso/regla” (Narvaja de Arnoux, 2009, p. 21).

**Caso 1**

Para llevar a cabo los análisis antropológicos y discursivos de los imaginarios ambientalistas que se despliegan en torno del conflicto por el fuego en las islas, los insumos convocados en el presente escrito son fundamentales. Veamos brevemente una contextualización de tales movilizaciones sociales en relación con el fuego en el Delta.

Si bien los incendios en el Delta del Río Paraná que se visibilizan con fuerza en el año 2020 no son los primeros[[1]](#footnote-1), sí efectivamente han estimulado la movilización y protesta social multitudinaria con contenido ambientalista en la Ciudad de Rosario y alrededores por primera vez[[2]](#footnote-2). Durante los primeros eventos de incendios en las islas del Delta a partir del primer tercio del año 2020, se convocaron anónimamente a “escraches” en casas de propietarios de terrenos de las islas y a cortes del puente “Nuestra Señora del Rosario” que une la localidad de Rosario (Prov. de Santa Fe) con la localidad de Victoria (Prov. de Entre Ríos). Las críticas ambientalistas se dirigen y dirigieron principalmente a actores y actividades productivas llevadas a cabo en las islas, en particular la ganadería extensiva, la especulación inmobiliaria y en menor medida la caza, la pesca y el turismo. Tales causas son enunciadas con frecuencia en la cartelería de las movilizaciones sociales, en las noticias e incluso en discursos de referentes políticos. Algunas organizaciones preexistentes al conflicto como XR Argentina, Voicot, Greenpeace Argentina, Multisectorial Paren de Fumigarnos, Marcha Plurinacional de los Barbijos, el Paraná No Se Toca o el Taller Ecologista han marcado su presencia en estas movilizaciones junto a agrupaciones universitarias de izquierda y asambleas barriales. De este modo, la convocatoria en torno del conflicto ha sido sumamente heterogénea. Una buena parte de las organizaciones ambientalistas han puesto el énfasis en la crítica a los modelos de producción que imperan en la región, aludiendo recurrentemente a la pampeanización del Delta (Galaffassi, 2001). También se han cuestionado las políticas públicas (por ausencia o presencia) vigentes en el territorio, la forma de tenencia de la tierra y la apropiación de sus componentes. Se debaten en las discusiones ambientalistas los modelos de desarrollo como así también los patrones de consumo[[3]](#footnote-3). En este sentido es interesante la vinculación entre este tipo de cuestionamientos con el giro eco territorial que caracteriza Svampa (2014). Dice la autora:

“Otro de los tópicos que recorre el giro ecoterritorial es el de soberanía alimentaria, que aparece ligado a la noción de bienes comunes, a través de la afirmación de la diversidad (Perelmuter, 2011). La soberanía alimentaria afirma el derecho de los pueblos a producir alimentos y el derecho a decidir lo que quieren consumir y como y quien lo produce. Dicho concepto fue desarrollado por Vía Campesina y llevado al debate público con ocasión de la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996” (p. 9).

La asociación de la ganadería en las islas con el deterioro y mal uso de los “bienes comunes” es y ha sido un lugar recurrente del discurso ambientalista. También es importante atender ¿Qué son los bienes comunes? ¿de dónde sale tal denominación? Claro es que se acuña como estrategia de legitimación y validación del discurso ambientalista. La construcción del adversario señala una incorporación de un actor y sus actividades (propietarios, puesteros, arrendatarios en relación con la ganadería, por ejemplo) para su rechazo. Es un movimiento argumentativo que nosotros ubicamos dentro del discurso polémico. Nos encontramos con una recurrente apelación a la descalificación del adversario. El adversario y sus prácticas se construye como antinomia a la conservación del ambiente. Por ello nos hallamos con universos de creencias presupuestas (que podríamos denominar universo ambientalista, conservacionista, ecologista) y un adversario discursivo o contradestinatario (Verón, 1987) que es investido de valores opuestos al mundo de creencias presupuestas compartidos por el enunciador del discurso ambientalista. Así nos encontramos con fragmentos discursivos de gran circulación como “ganado = (igual) fuego”; “los dueños del fuego”; “juicio y castigo a los responsables de la emergencia climática”[[4]](#footnote-4).

Por otro lado, el puente es y ha sido el escenario más convocante en relación con los movimientos sociales en relación con los incendios. Ha sido un lugar de encuentro asambleario, de puesta en escena para las cámaras y los medios de comunicación como así también para llevar adelante fenómenos que podríamos llamar de carácter ritual (sahumaciones, recitales musicales, muralismo, activismo, danzas, cadenas de oradores, etc.). Es interesante preguntarse ¿por qué el puente se erige como escenario de lucha e intervención ambientalista? ¿qué implicaciones tiene ello? ¿qué dicen los actores respecto de tal elección? Asimismo, durante el año 2020, se consolidaron algunas organizaciones sociales y ambientales como “Multisectorial Humedales”, “Autoconvocados Humedales”. “Movimiento Regional por los Humedales”, “Colectivo Amaranto”, entre otras. Se realizaron múltiples intervenciones en el discurrir urbano desde cortes de ruta, movilizaciones por el centro de la Ciudad hasta un acampe de 34 días en plaza San Martín frente a la sede del Gobierno Provincial denominado “Rosariazo Socioambiental”[[5]](#footnote-5).

Consideramos que las movilizaciones, asambleas, articulación de ONG’s ambientalistas y emergencia de colectivos sociales en torno de la presencia del fuego responden en su conjunto a la “ambientalización de las luchas sociales” (Leff, 2004) y del llamado giro eco territorial conceptualizado por Svampa (2014) que caracteriza a los territorios dependientes del capitalismo periférico en las últimas décadas. Es interesante ubicar, en las movilizaciones ambientalistas recientes, una crítica explícita a los modelos de distribución de roles a los territorios y naturalezas.

“Así, el presente latinoamericano refleja diferentes tendencias políticas e intelectuales: por un lado, están aquellas posiciones que dan cuenta del retorno del concepto de Desarrollo, en sentido fuerte, esto es, asociado a una visión productivista, que incorpora conceptos engañosos, de resonancia global (Desarrollo sustentable en su versión débil, Responsabilidad Social Empresarial, gobernanza), al tiempo que busca sostenerse a través de una retórica falsamente industrialista (Svampa, 2014, p. 18).

La presencia del fuego en las islas es primariamente un conflicto político, porque ha convocado a una pluralidad de colectivos sociales a su alrededor que han tomado y toman la palabra en función del litigio por los usos y representaciones del territorio. Este es el punto de partida de nuestro análisis y de la construcción del caso de estudio. Vemos aquí la importancia de conceptualizar “lo político” y “lo polémico” en el abordaje de un acontecimiento social de gran magnitud.

**Caso 2**

La coalición política de Cambiemos accede al gobierno nacional luego de que su líder Mauricio Macri ganara el ballotage presidencial frente Daniel Scioli como candidato del Frente para la Victoria, con el 51% de los votos. Este triunfo estuvo acompañado por la victoria de María Eugenia Vidal en la gobernación de la provincia de Buenos Aires y de Horacio Rodríguez Larreta en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El espacio político de Cambiemos liderado por Propuesta Republicana (PRO) también articulaba a sectores provenientes del Partido Justicialista, la Unión Cívica Radical, UCeDe, empresas, ONG´s, entre otros, y se presentaba como un partido de *lo nuevo* que trascendía la distinción izquierda/derecha ya que se interesaba por los problemas de “la gente”. La gestión de Mauricio Macri proponía un “cambio” con respecto al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) basado en tres consignas/fórmulas: Pobreza cero/Combatir al narcotráfico/Unir a los argentinos.

El puntapié inicial para abordar la problemática del ethos en el discurso de Cambiemos es, por un lado, la pertenencia de un sector al ámbito social del voluntariado de las ONG´s que permite la construcción de un *ethos voluntarista* en el que el don voluntario deviene del hacer gestionario y de la entrega de sí que contribuye a una configuración moral de una realización individual en compromisos de carácter flexible (Vommaro, 2017). Por otro lado, nos encontramos con un *ethos managerial* (Montero, 2018) vinculado a la esfera empresarial como un ámbito de pertenencia previo que trae consigo Mauricio Macri y parte de los ex – CEO que conformaron el gabinete nacional. La imagen de sí que otorga este tipo de ethos tiene relación con la capacidad de gestionar el conflicto y la incertidumbre presente en la toma de decisiones y con cierto grado de autorreflexión y autocrítica de cara a la toma de decisiones:

(1) ``Mauricio tiene un enorme talento, entre todos los que tiene, además de ser una persona con visión, inteligente, que apuesta a lo mejor de cada persona, apuesta a lo mejor de cada uno de ustedes y a lo mejor de cada uno de los que no están acá reunidos con nosotros. Apuesta y confía en eso, y está, como digo yo, banca y está siempre, sobre todo en la difícil, que es cuando hay que estar´´ (Vidal, 20/4/2016).

(2) `` ¿Qué es emprender? Emprender es una carrera de ideas, soluciones, innovaciones y también fracasos´´ (Macri, 13/11/2018).

No obstante, la noción de *ethos managerial* (Montero, 2018) parte de un pacto de representación entre ciudadanos y políticos que está basado en la duda/incertidumbre (Rosanvallon, 2007) y es en este punto en el que observamos un desplazamiento discursivo hacia un pacto basado en la angustia/incertidumbre:

(3) ``Sé que estas situaciones tormentosas generan angustia y preocupación en muchos de ustedes, lo sé y lo entiendo, pero sepan que estoy tomando todas decisiones necesarias para cuidarlos, estamos haciendo todo lo que está a nuestro alcance para salir adelante. Estoy convencido más que nunca de que juntos vamos a lograr superar nuestras dificultades, cambiando de verdad, de raíz y entendiendo que no hay atajos mágicos. Sabemos de lo que somos capaces cuando nos proponemos hacer juntos algo importante´´ (Macri, 29/8/2018).

El desplazamiento discursivo de la duda/incertidumbre hacia la angustia/incertidumbre permite, desde nuestro punto de vista, la emergencia de un *ethos terapéutico* vinculado al campo de la cultura de la autoayuda y al auge del consumo de este género discursivo[[6]](#footnote-6). Esta estructura narrativa se caracteriza por un “Yo” que se define por su sufrimiento y condición de víctima (Illouz, 2010). De este modo, Mauricio Macri configura una imagen de sí en el que su liderazgo establece un control emocional, una vía a través de la que se encauzan las emociones negativas:

(4) ``Me gustaría poder hoy decirles que voy a construir un inmenso puente que nos lleve de las frustraciones, de las amarguras del pasado a la alegría de construir ese futuro maravilloso´´ (Macri, 1/3/2016).

(5) ``Por eso les digo – argentinos – el tiempo es hoy, nuestro tiempo es hoy, no dejemos que los predicadores de la resignación y el miedo le ganen a la esperanza, porque nuestra esperanza es fuerte y está basada en lo que sabemos que podemos hacer. Y yo soy el primero en saber lo que han sido estos meses, cuánto dolor, cuánta angustia y me he hecho cargo de ella´´ (Macri, 1/3/2019).

**Reflexiones finales**

En relación con el primer caso de abordaje relacionado al análisis antropológico y discursivo de imaginarios ambientalistas desplegados en torno de la presencia del fuego en islas del Delta del Río Paraná a partir del año 2020 hasta la actualidad, cabe plantear algunas direcciones de los análisis. La identificación de discursos polémicos (Amossy, 2017), la construcción de destinatarios negativos (Verón, 1987) u oponentes es y ha sido evidente en el Corpus de Análisis. Los actores orientados a la ganadería y sus prácticas han sido calificados peyorativamente en función de legitimar el discurso conservacionista. La dicotomización y polarización (Amossy, 2017) fue caracterizada por la construcción de grupos sociales con valores opuestos y la fuerte (des)calificación de las prácticas impugnadas en la narrativa ambientalista mediatizada por la prensa: “aquellas personas que realizan estas prácticas nocivas” (Diario Aire de Santa Fe, 13 de junio 2020); “Solo la lluvia puede detener el avance del fuego provocado por manos anónimas” (La Capital 24 de agosto de 2020); “Buscarán a los dueños del ganado”, “…la trazabilidad del Senasa para conocer el dueño del ganado”, “la identificación de los propietarios”, “Las causas penales han caído sobre empleados, las personas que encienden el foco. Lo importante es no circunscribirlas sólo a ellos” (La Capital, 13 de junio de 2020)[[7]](#footnote-7). Cabe preguntarse: el litigio de un conflicto territorial a través de la recreación de antagonistas y la descalificación de sus actividades ¿qué formas habilita para el disenso legítimo y la gestión democrática del conflicto ambiental? En este sentido coincidimos en que las visiones idealizadas de la naturaleza (Beltran Costa, 2016) en consonancia con la construcción ontológica de la naturaleza como idealmente auténtica (ídem; Latour, 2001) acarrea el problema de considerar su conservación como más allá de lo político. En este sentido, los discursos ambientalistas muchas veces buscan la conservación estricta de la naturaleza (los Parques Nacionales, por ejemplo) o la justificación del monopolio de la decisión (pública o privada) en función de la preservación de una (in)cierta naturaleza. Tales enunciadores se nutren de los discursos de la biodiversidad (Escobar, 1999), el ecoeficientismo o el discurso de ecólogos expertos que, en general, recrean una naturaleza post política (Swyngedouw, 2011) sacralizada, distanciándola del litigio plural y democrático.

Con respecto al segundo caso de análisis, la aplicación del concepto de ethos discursivo nos permite poner en evidencia un nuevo tipo de *ethos terapéutico* en el discurso de Cambiemos que se articula no sólo con el *ethos voluntarista* (Vommaro, 2017) si no también con el *ethos managerial* (Montero, 2018) a partir de un desplazamiento discursivo que va de un pacto representativo basado en la duda/incertidumbre a uno construido sobre la angustia/incertidumbre. En efecto, la presentación de sí que lleva a cabo Mauricio Macri es un nodo fundamental en la configuración de la identidad política de Cambiemos (2015-2019) ya que, desde una visión ampliada del ethos, “la presentación de sí permite al locutor construir una o varias identidades en dinamismo de la interacción” (2018, p.57). No obstante, las primeras inferencias de este análisis abren el panorama de indagación acerca de qué transformaciones genera la cultura de la autoayuda en el liderazgo político y cómo se vincula con el cambio cultural propuesto por Cambiemos.

**Bibliografía:**

Aboy Carlés, G. (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina: la reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Amossy, R. (1999). *La noción de ethos de la retórica al análisis del discurso.* Traducción de Juan Miguel Dothas para el Seminario “Introducción al Análisis del Discurso”.

(2016). “Por una retórica del dissensus. Las funciones de la polémica”. En Montero, A. S. (Comp.) *El análisis del discurso polémico: disputas, querellas y controversias*. Buenos Aires: Prometeo.

(2017). *Apología de la polémica*. Buenos Aires: Prometeo.

(2018). *La presentación de sí. Ethos e identidad verbal*. Buenos Aires: Prometeo.

Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Arán, P. y Barei, S. (2009). *Género, texto, discursos. Encrucijadas y caminos*. Córdoba: Comunicarte.

Bajtín, M. (1979). *Estética de la creación verbal*. México D.F.: Siglo Veintiuno.

Beltrán Costa, O. (2016) “Antropología de la conservación. Balance y Perspectivas”. https://www.academia.edu/25838575/Antropolog%C3%ADa\_de\_la\_Conservaci%C3%B3n\_en\_Espa%C3%B1a.\_Balance\_y\_perspectivas

Charaudeau, P. (1988). *Language et discours. Elements de semiolinguistique (theorie et practique)*. Paris: Hachette.

Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Ducrot, O. y Anscombre, J.C. (1988). *La argumentación en la lengua*. Barcelona: Editorial Gredos.

Escobar, A. (1999) *El final del Salvaje: naturaleza, cultura y política en la Antropología Contemporánea*. Bogotá: CEREC.

Galaffasi, (2001) *La pampeanización del Delta. Una perspectiva antropológica del proceso de transformación productiva, social y ambiental del Bajo Delta del Paraná: la relación entre naturaleza, sociedad y desarrollo*. Vol. 2

Leff, E. (2003). “La ecología política en América Latina. Un campo en construcción”. En *Sociedade e Estado*, Brasilia, v. 18, Pp. 17-40

(2004) “Ecología Política y Saber Ambiental”. En LEFF *Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo Veintiuno.

Maingueneau, D. (2002). “Problemas de ethos”. En *Practiques*, 113/114, pp. 55-67.

(2004). *¿Situación de enunciación o situación de comunicación?* Paris: Université Paris XII. 2001, 3(5), pp. 1-8.

(2005). “El análisis del Discurso y sus fronteras”; “L’analyse du discours et ses frontières”. En *Marges linguistiques*, nº 9, pp. 64-75. Traducción de Nicolás Bermúdez. Revisión: Lucas Adur. Bibliografía del seminario “Análisis del discurso”.

(2010). *El enunciador encarnado. La problemática del Ethos*. Paris: Université Paris XII, pp. 203-225.

Montero, A.S. (2012a). “Los usos del ethos. Abordajes discursivos, sociológicos y políticos”. En *Rétor* 3: 223-242

(Comp.). (2016). *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*. Buenos Aires: Prometeo.

(2018). Gestionar la duda. La interpelación al paradestinatario en el discurso de Cambiemos (Argentina). En *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 13 (25), pp. 41-61.

Mouffe, Ch. (2015). *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

(2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Narvaja de Arnoux, E. (2009). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos.

Orlandi, E (2014). *Análisis del Discurso. Principios y procedimientos*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Pêcheux, M. (1999[1984]) “Papel da memória”, en: P. Achard, J. Davallon, J.L. Durand, E. Orlandi y M. Pêcheux, Papel da memória (pp. 49-56). Campinas: Pontes. (Original en francés)

Perelman, Ch. y Olbrechts, T. (1970). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.

Rancière, J. (2000). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Vision.

(2007). *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu

Rosanvallon, P. (2007). *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires: Manantial.

Sigal, S y Verón, E. (1988). *Perón o muerte*. Buenos Aires: Hyspamerica.

Svampa, M. (2013). «Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina. Nueva Sociedad No 244. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1jazMj6hE3CtW55DJdqsul_puEaqLSwY7/view?usp=sharing>

Swyngedouw, E. (2011). “La Naturaleza no existe. La sostenibilidad como síntoma” <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3762434.pdf>

Valdettaro, S. (2015). *Epistemología de la comunicación: una introducción crítica*. Rosario: UNR Editora.

Verón, E. (1987). “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. En AA.VV. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (pp. 11-26). Buenos Aires: Hachette.

(1993). *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.

Vommaro, G. (2017). *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno.

**Fuentes**

Discursos oficiales de la presidencia de Mauricio Macri (2015-2019):

<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos>

Canal oficial de la Televisión Pública Nacional:

<https://www.youtube.com/watch?v=pwRLgAMri68>

1. Hubo incendios en el Delta de trascendencia mediática y social en los años 2004 y 2008. Véase: <https://bit.ly/3RYuXDn> (Consultado el 19/09/2022). [↑](#footnote-ref-1)
2. Para datos relativos a incendios en el Delta durante el 2020 hay abundante información en los siguientes links: <https://bit.ly/3UpsALw> ; y de la ONG ambientalista local “Taller Ecologista”: <https://bit.ly/3DARRfY> (visitados por última vez el 10/09/2022). [↑](#footnote-ref-2)
3. Pueden recabarse algunas de estas visiones en la reciente entrevista a un referente ambientalista de la Ciudad: <https://bit.ly/3BQZqgb> (visitado por última vez el 10/09/2022). [↑](#footnote-ref-3)
4. Frases recurrentes recolectadas mediante trabajo de campo en las manifestaciones sociales con contenido ambientalista durante los años 2020 a 2022 en el marco de investigación doctoral. [↑](#footnote-ref-4)
5. Al igual que los pedidos de “juicio y castigo”, la acuñación de “rosariazo” es una estrategia argumentativa interesante en relación, por un lado, a la recuperación de un repertorio discursivo asociado a la lucha social de la década de los ‘70 y a hitos de gran trascendencia socio histórica arraigados en la identidad colectiva. Y, por otro lado, permite pensar el sincretismo discursivo en términos de una resemantización del término “rosariazo”. En todo caso, estas podrán ser proyecciones teóricas para analizar en otro escrito. [↑](#footnote-ref-5)
6. Según datos de la Cámara Nacional de Libro (2019) el 3% de la totalidad de los libros editados en Argentina pertenecen al género de autoayuda, mientras que el relevamiento realizado mediante la Encuesta Nacional de Consumos Culturales del Sistema de Información Cultural de Argentina (2013) arroja que un 23% consume este tipo de libros.

   Ver: <http://argentinainvestiga.edu.ar/noticia.php?titulo=libros_de_autoayuda_un_genero_de_epoca&id=3108> [↑](#footnote-ref-6)
7. Disponibles en: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/bateria-medidas-atacar-las-quemas-las-islas-frente-rosario-n2590694.html> - <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/impresionantes-imagenes-nocturnas-del-incendio-las-islas-n2605407.html> - <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/se-descontrolo-el-incendio-las-islas-y-una-lluvia-cenizas-inundo-rosario-n2605409.html> [↑](#footnote-ref-7)